## Sacándole provecho a nuestra diversidad

Los lugares para realizar turismo de aventura en Perú son múltiples. Y es que nuestra geografía accidentada y diversa en extremo permite el desarrollo de los deportes de aventura. Tanto así, que se calcula que hasta un 65% de los turistas que llegan al país estaría interesado en buscar alguna actividad de aventura. La atracción de nuestra morfología natural es, pues, irresistible.

Tenemos lugares cuyo atractivo se presta tanto para la admiración como para la adrenalina al mismo tiempo. Esa dualidad, es una ventaja. Allí por ejemplo está la Cordillera Huayhuash en Cajatambo, considerada como uno de los circuitos más hermosos a nivel mundial y en donde los turistas prefieren realizar cabalgatas, trekking y escaladas, disfrutando del paisaje. Igualmente tenemos las caminatas en la Reserva Paisajística de Yauyos, andinismo en la Cordillera Blanca, canotaje en el Cañón de Apurímac, ciclismo de montaña en Tumbes, campismo en el Bosque de Piedras de Marcahuasi,

práctica de palestra y ala delta en el Valle Sagrado de los Incas, entre otros. Pero la invitación a disfrutar de la emoción que brindan los escenarios de nuestro país no tiene dónde acabar. También, la gran urbe limeña lo ofrece a través de la práctica de parapente en la Costa Verde, por ejemplo.

En la sierra -sobre todo la Sierra
Sur- se ha desarrollado una oferta
interesante para los visitantes, dado que
permite experimentar el turismo vivencial y
los deportes de aventura. Así, el circuito de la zona
sur del país que comprende Cusco, Puno, Arequipa, es el
más solicitado para las actividades de aventura. También la
Sierra Centro tiene una afluencia muy importante durante
Semana Santa. Sin embargo, el resto del año, sólo una
parte de esta zona centro mantiene su ritmo: básicamente
Ancash y el norte de Lima (ya que cuentan con las
cordilleras Blanca y Huayhuash), ya que son lugares vitales
para actividades como el trekking.

Vistas las excelentes oportunidades, la situación en la Sierra Central y la Selva debe mejorar aun más. En general, aunque el mercado peruano de aventura se ha comenzado a consolidar a partir del incremento de inversiones y albergues, todavía debe combatir el informalismo que ronda una buena porción de estos nichos, y que conllevan a riesgos excesivos o malas prácticas, que podrían ahuyentar

al turista. Se hacen necesarias medidas normativas y de mercado que permitan mayor regulación de los servicios y actividades de este sector.

En el caso de la Sierra Central se busca crear un circuito tan interesante y sostenible como el que hay en la Sierra Sur; que mantenga el ritmo durante todo el año. Para ello, la zona constituida por Ancash, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Junín, Lima, Pasco y Ucayali, proyecta este año atraer inversión para armar paquetes turísticos que reúnan las zonas representativas de todas ellas, de modo que se supere el promedio de estadía actual que se encuentra entre los tres y cinco días. Es la región Junín la que está imprimiendo mayor actividad al proyecto con una construcción continua de hoteles de calidad promedio. Por su parte, en Ancash, las casonas ubicadas en Chavín, Conchucos y San Marcos, están siendo habilitadas para convertirse en hoteles boutique. Y en Pasco,

la inversión está dirigida a Oxapampa y Pozuzo con las casas antiguas de los tiroleses y en la construcción de 10 bungalows.

Como vemos, las casonas son un modelo interesante para el fomento de este turismo. Otro ejemplo similar es el acondicionamiento del hotel Huancavelica sobre la antigua casa hacienda Ocopa, un proyecto muy ambicioso, que desarrolló un turismo mezclado de aventura e historia, que rescata además

la capacitación de los pobladores para un turismo vivencial y para el cual se ha invertido más de un millón y medio de soles. Zócimo Sullca, de la Dirección Regional de Comercio Exterior, Turismo y Artesanía, lo explica así: "Es una casona de unos 100 años de antigüedad, donde los turistas podrán disfrutar de las costumbres ancestrales, la historia y artesanía. Se programará un circuito que comprenderá los baños termales y la visita a anexos y comunidades".

En el caso de la Selva, también falta desarrollar más propuestas. Felizmente, ya hay proyectos en marcha. Para ellos, ya se están desarrollando circuitos al Manu de 12 a 15 días. Otra noticia igualmente importante, es que Mountain Lodges of Peru planea, hasta el 2012, la apertura de cuatro lodges o refugios, dentro del desarrollo de la ruta Lamay-Ollantay-Tambo (Cusco), para lo cual se destinaría una inversión de hasta US\$ 3 millones.